



**COLEGIO
JESUITA
LECAROS**



PEI

Colegio Jesuita Lecaros









A. Introducción



01 Este Proyecto Educativo Institucional (PEI) es una formulación de la identidad específica del Colegio Jesuita Lecaros de la Fundación Educacional Loyola (FEL). Representa el proyecto escolar de la Compañía de Jesús en la Villa Alessandri de Estación Central, como fruto de una larga historia y como marco para todo el quehacer de la comunidad educativa.

02 Una fuente fundamental de este PEI es el *Ideario Educativo Común* de la Compañía de Jesús en Chile, desarrollado participativamente durante el año 2022 –junto con todos los colegios y escuelas que forman la Red Educacional Ignaciana– y buscando recoger lo mejor de la tradición educativa jesuita, así como los últimos lineamientos mundiales de la Compañía de Jesús para el trabajo escolar. Otra fuente esencial es la historia del colegio con la experiencia vivida durante los últimos años. En tal sentido, este PEI es una actualización del documento que el colegio tenía desde 2016 (que, en 2021 –en contexto de pandemia– fue confirmado para un segundo quinquenio).

03 La actualización del PEI demoró alrededor de año y medio. Comenzó a fines de 2024, con el diseño del proceso y dos recopilaciones de antecedentes por educadores: históricos y de características del contexto. Durante 2025, se trabajaron cuatro insumos con diversos estamentos y en distintas instancias: (a) el *Ideario Educativo Común*, (b-c) los dos conjuntos de antecedentes antes mencionados y (d) los cinco sellos identitarios de la FEL. Con esto, se formularon primeras versiones de la visión, la misión y los sellos del colegio, de lo cual emergieron los perfiles de los actores de la comunidad y el modelo educativo y organizacional. El primer semestre de 2026,

todo fue revisado por el Directorio de la FEL, entidad responsable de cuidar el colegio en nombre de la Compañía de Jesús. Permanentemente, se cuidaron tres elementos: (a) que la actualización sea un proceso participativo, (b) que sea una tarea seria y fundante para el futuro del colegio, y (c) que se viva como una experiencia espiritual de discernimiento.

04

Después de una década sin actualización profunda y a los 66 años de fundación, este PEI viene a refrescar nuestra labor educativa. Dadas las características del proceso y sus declaraciones, nos impone impregnar todo el quehacer educativo de un nuevo modo de educar y convivir; como decía Jesús: poner *“vino nuevo en odres nuevos”* (Mt 9,17). Esto es, trabajar con altos desempeños en la consecución de la visión, la misión y los sellos que se declaran.

05

Siendo el documento más importante del colegio, este PEI compromete a todas y todos los miembros de la comunidad. Cada quien –desde su rol y experiencia particular– debiese conocerlo y adherir, aportando con responsabilidad para hacerlo realidad: quienes trabajan en el colegio como educadoras o educadores, las familias que lo escogen para sus hijos e hijas, y las y los estudiantes, a medida que crecen y van comprendiendo mejor qué les propone su colegio.





RENOVACIÓN DEL VOTO
EN EL
MUNICIPIO DEL SUR







B. Información institucional



- 06** El Colegio Jesuita Lecaros (CJL) está ubicado en la Villa Alessandri, comuna de Estación Central, en la misma cuadra que la Parroquia Jesús de Nazareth, entre la avenida P. Jaime Larraín, las calles Pío XII y P. Fernando Vives, y el pasaje El Carmelo (N° 182). Es uno de los establecimientos educativos sostenidos por la Fundación Educacional Loyola (FEL) y –como uno de los colegios jesuitas de Chile– forma parte de la Red Educacional Ignaciana (REI) y la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas (FLACSI).
- 07** El CJL es un establecimiento particular-subvencionado gratuito, con educación parvularia, educación básica y educación media científico-humanista. El año 2025, tuvo una matrícula de 550 estudiantes, distribuidos en 14 cursos desde pre-kínder hasta IV° medio (un curso por nivel).
- 08** Su infraestructura contempla espacios educativos distribuidos en sectores de dos, tres y cuatro pisos. Además de las salas de clases y de profesores, hay un comedor para alumnos y otro para educadores, sala de computación, laboratorio de ciencias, biblioteca, sala multiusos, patios diferenciados para párvulos y el resto del colegio, sala de primeros auxilios y oficinas administrativas.
- 09** El colegio cuenta con un Programa de Integración Escolar (PIE), que busca garantizar una educación inclusiva y de calidad para las y los estudiantes con necesidades educativas especiales.
- 10** El sostenedor del colegio es la FEL, encabezada por un Directorio de 7 personas –jesuitas y laicos/as– nombradas por el Provincial de la

Compañía de Jesús en Chile y presidido por el Delegado Provincial para la Educación Escolar. La FEL tiene una Administración central, encabezada por una Dirección Ejecutiva. Esta reporta al Directorio y acompaña regularmente a la Dirección del CJL y su Equipo Directivo.

11

En el día a día, el colegio es liderado por su Dirección, quien gestiona junto con un Equipo Directivo integrado por:

- Capellán del colegio.
- Dirección Académica.
- Dirección de Pastoral y Formación (PyF).
- Direcciones de Ciclo (de primer y segundo ciclo).

12

El cuerpo total de funcionarios que trabajan en el colegio está conformado por aproximadamente 65 personas. Esto incluye personal docente y asistentes de la educación.











C. Contexto y evolución histórica del Colegio Jesuita Lecaros



1. Inicios con la Villa Alessandri y el Padre Hurtado

13

El Colegio Jesuita Lecaros (CJL) nace –en forma oficial– el 26 de noviembre de 1960, Día de San Juan Berchmans S.J., como Escuela Particular N°431 José Antonio Lecaros. Fue fundada por la Compañía de Jesús y su ubicación era la misma que hoy –junto a la Parroquia Jesús de Nazareth, en la Villa Alessandri– excepto que originalmente el sector pertenecía a la comuna de Maipú y el ingreso era por Av. Infante Cerda N° 155 (hoy Av. Padre Jaime Larraín).

14

El contexto en que nace el colegio es la fundación de la Villa Alessandri nueve años antes, el 22 de diciembre de 1951. Esta surgió por la labor de la Compañía de Jesús y, particularmente, por la tarea del P. Alberto Hurtado S.J. (hoy San Alberto Hurtado). En ese tiempo, a mediados del siglo XX, Chile vivía un gran desafío en materia habitacional, producto de la intensificación de la migración campo-ciudad, especialmente hacia la ciudad de Santiago. Entonces, para dar respuesta al desafío habitacional, el Padre Hurtado impulsó –en 1949– la creación de la Sociedad Constructora Hogar Obrero. Esta institución lideró la iniciativa que, en diciembre de 1951, entregó las primeras 50 casas de la Villa Alessandri. Fue uno de los primeros proyectos habitacionales en Chile que se hizo combinando aportes públicos y privados.

15

Desde un comienzo, el diseño del Padre Hurtado para la Villa Alessandri tenía reservados dos espacios especiales en terrenos que le habían donado: uno para la iglesia y otro para la escuela. Sin

embargo, para hacer realidad la escuela había dos desafíos: (a) costear la construcción del edificio y (b) contar con personas dispuestas a hacerse cargo de su funcionamiento (lo que hoy llamamos el “sostenedor educacional”). El primer reto fue asumido por el P. Ruperto Lecaros S.J., quien consiguió financiamiento con su familia. Por esto, la escuela se llamó originalmente José Antonio Lecaros (en honor a su difunto padre). En cuanto al segundo desafío, la escuela comenzó a ser atendida por dos religiosas del Amor Misericordioso, congregación que ya trabajaba con los jesuitas en la Escuela Borja Echeverría (uno de los antecedentes del actual Colegio San Alberto). El primer Director fue el P. Jaime Larraín S.J., quien también era párroco de Jesús de Nazaret. El primer Representante legal fue –por varios años– el P. Álvaro Lavín S.J., quien fue fundamental para sostener económicamente la escuela durante sus primeras décadas. Así, había nacido lo que hoy es el CJL.

2. Desarrollos de la Escuela Lecaros durante las décadas de 1970, 1980 y 1990

16

Con la llegada de nuevos vecinos, la escuela fue creciendo y aumentando el número de alumnos y alumnas. Ante ello, en 1968, el Padre Larraín invitó a la Congregación de las Hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario a trabajar en la escuela y la parroquia. El desafío que les planteó fue abrir un segundo establecimiento, sólo para niñas, y que así la Escuela José Antonio Lecaros pase a ser sólo para varones. Ellas aceptaron la invitación y en 1971 comenzó a funcionar –a unas cuadras– la Escuela Ascensión Nicol, con 432 alumnas. La Escuela José Antonio Lecaros quedó con 526 alumnos hombres. Eso sí, las Hermanas Misioneras Dominicanas asumieron la Dirección de ambas escuelas. Las hermanas Piedad e Isabel fueron Directoras de la Escuela Lecaros.

17 Durante la década de 1970 se mejoró la infraestructura y se construyeron los edificios que hoy albergan las salas de pre-kínder a 4° básico (en forma de “L”). Esta construcción se inauguró el año 1977.

18 Cabe destacar que, ya a fines de la década de 1970, el Padre Lavín (quien era Representante legal de la escuela) tenía un plan educacional para las tres escuelas jesuitas en Estación Central (Borja Echeverría, María Goretti y José Antonio Lecaros). Soñaba con una institución secundaria que continuase la educación básica de las escuelas, con dos secciones: una de liceo y otra de escuela industrial. Con el tiempo, este plan se realizó en lo que hoy son los colegios San Alberto y Lecaros.

19 En 1982, se firmó un nuevo acuerdo con la Congregación Hermanas Misioneras Dominicas del Rosario, en el cual se estableció que ellas se concentrarían en su Escuela Ascensión Nicol y sólo apoyarían a la Escuela Lecaros en la medida de sus posibilidades. En estos años, la escuela volvió a ser co-educacional (mixta), recibiendo alumnas nuevamente. En 1985, la Representación legal pasó al Hermano Eugenio Marshall S.J., quien tuvo este rol hasta su muerte en 1996.

20 En 1991, la Dirección de la Escuela Lecaros fue encargada a Francisca Cox, quien estuvo 21 años en el rol, hasta 2011. A la muerte del Hermano Marshall, ella también asumió la Representación legal. En el año 2002, al transitar hacia el siglo XXI, había 669 estudiantes: 441 hombres y 228 mujeres. Eso sí, sólo había 8 niveles –de 1° a 8° básico– y, como aún no había jornada escolar completa (JEC), se operaba con doble turno: 1° a 8° básico de la mañana y 1° a 8° básico de la tarde.

3. De escuela a colegio jesuita: 2003-2021

21

Los últimos 23 años ha habido muchos avances en el CJL. El primero importante, en 2003, fue la aprobación de la JEC diurna, con la cual se pasó a un horario escolar extendido. Para poder dar este paso, antes fue necesario crecer en infraestructura. Así, el 3 de octubre de 2002 se inauguraron dos nuevos edificios con la presencia de la entonces Ministra de Educación, Mariana Aylwin: (a) la construcción que hoy alberga las salas de 5° básico a IV° medio, que llegaba hasta el tercer piso; y (b) el edificio que hoy va desde la sala de profesores hasta el laboratorio de ciencias, cuyo subterráneo fue el nuevo comedor (y cuyo tercer piso quedó abierto, sirviendo como patio adicional). Junto con esta ampliación, se instaló el ascensor que se usa hasta hoy, promoviendo la inclusión. Cabe destacar que, aunque la escuela regular pasó a funcionar en jornada extendida diurna, entre los años 2009 y 2012 también hubo una sección nocturna para adultos que completaban sus estudios.

22

Unos años después, desde 2006, la escuela siguió creciendo con la aprobación de la posibilidad de impartir 2° nivel de transición en pre-básica (kínder). En 2008, esto se extendió a 1° nivel de transición en pre-básica (pre-kínder). Finalmente, en 2009, luego de un discernimiento profundo, se decidió crecer hacia la educación media, con una trayectoria científico-humanista orientada hacia la excelencia y la continuidad de estudios en la educación superior. Desde ese hito, la Escuela Particular N°431, José Antonio Lecaros, pasó a ser referida como Colegio José Antonio Lecaros (CJAL).

23

En paralelo con estos cambios, empezó a haber mayor presencia de la Compañía de Jesús. Por un lado, se profundizó en el conocimiento de la pedagogía ignaciana. Por otro lado, a partir de 2005 se comenzó a formar parte de Fe y Alegría Chile (FyA Chile), red escolar



nacional que integra la Federación Internacional Fe y Alegría, orientada a impulsar una educación integral, inclusiva, popular, ignaciana y con aprendizajes de calidad en toda Latinoamérica.

24

Todavía integrando FyA Chile, el año 2009, el sostenedor del colegio pasó a ser la Fundación Educacional Loyola (FEL) de la Compañía de Jesús, con lo cual el CJAL quedó formalmente emparentado al Colegio San Alberto en la Población Los Nogales y las escuelas jesuitas en Calera de Tango y Valparaíso. En este contexto, fueron Directoras del CJAL: Marcela Ramírez (2012-2019) y Claudia Fábrega (2020-2023). Durante estos períodos, destacaron: (a) la formación del Centro de Estudiantes en 2012 y, al terminar los meses de cuarentena por la pandemia del COVID en 2020, (b) la inauguración en 2021 de las nuevas salas y baños en la cuarta planta del anterior edificio de tres pisos y la nueva biblioteca en la tercera planta del anterior edificio de dos pisos (espacios orientados a ofrecer mejores posibilidades de aprendizaje).

4. Los últimos años

25

A partir de 2022, el colegio dejó de ser parte de FyA Chile y se integró a la Red Educacional Ignaciana (REI), que vincula a todos los establecimientos jesuitas de Chile y otros colegios “compañeros en la misión”, y la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI). Esto coincide con un fortalecimiento del apoyo de la FEL a sus establecimientos en los ámbitos académico, de gestión de personas y económico-administrativo, que potencia la colaboración entre establecimientos y el trabajo en red(es).

26

Como se indicó en la Introducción, este PEI fue actualizado entre fines de 2024 y mediados de 2026, como fruto de un proceso comunitario de reflexión en torno a cuatro elementos: el *Ideario Educativo*

Común de la Compañía de Jesús en Chile, la historia del CJL, antecedentes socioculturales del contexto, y los cinco sellos identitarios de la FEL, también basados en el *Ideario*. Ello llevó a discernir desafíos y la visión, la misión y los sellos que se declaran a continuación.

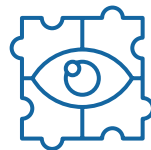
27

El proceso también llevó a preguntarse por el nombre del colegio, asociado a José Antonio Lecaros, cuya familia financió la primera construcción hacia 1960. Se planteó la importancia de que este refleje más la identidad jesuita y que haya una figura que hable a las y los estudiantes de las aspiraciones institucionales de excelencia académica y continuidad universitaria. Esto terminó en dos pasos. Primero, ajustar el nombre desde CJAL a “Colegio Jesuita Lecaros”, integrando la identidad jesuita y una referencia a toda la familia Lecaros (no sólo a José Antonio, pues su hijo Ruperto S.J. fue igualmente importante para la fundación del colegio). El segundo paso fue declarar patrono oficial a San Juan Berchmans S.J., pues el colegio nació en su fiesta para la Compañía de Jesús (26 de noviembre) y, coincidentemente, el Papa León XIII lo nombró patrono de la juventud estudiante.





D. Ideario del colegio



1. Visión

28

Soñamos ser un colegio jesuita que, desde la Villa Alessandri y mediante una formación humana y académica de excelencia, abre caminos de futuro para sus estudiantes y forma líderes capaces de servir y transformar la sociedad según el plan de Dios. Esto conlleva que, cuidando el ambiente comunitario y familiar que nos ha caracterizado desde los orígenes, tengamos una participación activa en la zona oeste de Estación Central y sus territorios colindantes, contribuyendo a su desarrollo cultural y pastoral.

2. Misión

29

El Colegio Jesuita Lecaros (CJL) busca formar integralmente a sus estudiantes mediante una educación de calidad inspirada en la espiritualidad ignaciana, que articula el desarrollo académico, humano y espiritual. En comunidad con las familias y enraizado en la Villa Alessandri, acompaña sus procesos de crecimiento, promoviendo el discernimiento, la convivencia fraterna y el compromiso con las y los demás. Así, busca que todo el estudiantado –sin exclusiones– desarrolle sus talentos, proyecte su continuidad de estudios y contribuya responsablemente a la sociedad.

3. Sellos educativos del Colegio Jesuita Lecaros

30

A la luz de su historia, del *Ideario Educativo Común* de la Compañía de Jesús en Chile y los cinco sellos de la Fundación Educacional Loyola (FEL), el colegio tiene cinco sellos distintivos.

Sello 1: Colegio católico de espiritualidad ignaciana

31

Nos reconocemos como una comunidad educativa católica que, desde su vínculo con la Compañía de Jesús y su origen junto a la Párrroquia Jesús de Nazareth en la Villa Alessandri, vive y proyecta su misión en base a la espiritualidad ignaciana, en servicio permanente al territorio. Esto se expresa en una comprensión de la educación como camino de formación integral, orientado a que cada persona se descubra como creatura de Dios, llamada a amar y servir como Jesús, comprometiéndose activamente en la construcción del Reino de Dios. El colegio promueve –en estudiantes, educadores y familias– el cultivo de la espiritualidad, la búsqueda del sentido y procesos de discernimiento que orienten las decisiones y los proyectos de vida, integrando fe y cultura.



Sello 2: Aprendizajes académicos de calidad que llevan a la educación superior

32

El CJL tiene el compromiso de ofrecer aprendizajes académicos de calidad, que permitan a sus estudiantes desarrollar plenamente sus capacidades, proyectarse con confianza hacia estudios superiores y estar preparados para servir activamente en sus comunidades y territorio. Según el espíritu tras su ampliación hacia la educación media científico-humanista, el colegio promueve una enseñanza exigente, planificada y acompañada, orientada al logro de altos niveles de aprendizaje. Se busca que el estudiantado desarrolle habilidades cognitivas sólidas, hábitos de estudio y confianza en sus capacidades, egresando con las herramientas necesarias para acceder, mantenerse y progresar en estudios posteriores. Promovemos una cultura en que estudiantes, educadores y familias comparten la convicción de que el trabajo persistente y bien hecho permite alcanzar buenos resultados y mejores posibilidades futuras.

Sello 3: Formación de un liderazgo *consciente, compasivo, comprometido y competente*

33

El colegio aspira a formar líderes que, inspirados en la espiritualidad ignaciana, inciden responsablemente en los distintos espacios en que se desenvuelven. Esto se expresa en estudiantes que, (a) de manera consciente, disciernen su proyecto de vida y hacen un uso reflexivo de su libertad; (b) desde la compasión, reconocen la vulnerabilidad de otros, empatizan con ella y responden solidariamente; (c) se comprometen con la construcción de una sociedad más justa, especialmente al servicio de quienes viven situaciones de marginación; y (d) con competencia, asumen los desafíos de la vida escolar y gestionan el modo de enfrentarlos. En este proceso, educadores y familias cumplen un rol fundamental como modelos y acompañantes.

Sello 4: Comunidad fraterna y familiar, de vínculos sanos internos y con el barrio circundante

34

El CJL se configura como una comunidad educativa fraterna y cercana, donde todos sus integrantes –estudiantes, educadores y familias– se vinculan desde el respeto, la inclusión y el cuidado mutuo. En este contexto, se promueve la formación de estudiantes que valoran la dignidad de cada persona, reconocen la riqueza de la diversidad y contribuyen activamente –con sus palabras y acciones– a la construcción de ambientes sanos y seguros. Todo esto se expresa en una cultura escolar que cuida los vínculos y fortalece el sentido de pertenencia, proyectando ese espíritu comunitario hacia el entorno y favoreciendo una relación cercana y constructiva con las familias y el barrio.

Sello 5: Horizontes amplios desde el arraigo territorial y el trabajo en red

35

Nuestros estudiantes, familias y educadores se reconocen como herederos de una historia construida, compartida y enraizada en la Villa Alessandri, y al mismo tiempo, constructores de su futuro. Esto se potencia con la FEL, la Red Educacional Ignaciana, y otras iniciativas educativas, pastorales y sociales, con las cuales se comparten el carisma y los sueños de transformación social. Se busca que las y los estudiantes se identifiquen con su colegio y –a la vez– participen en las oportunidades formativas que ofrecen las redes a las que pertenece el CJL, promoviendo que desarrollen la capacidad de vincularse con otras personas, amplíen sus experiencias vitales y ejerzan una ciudadanía activa. Todo ello se expresa en experiencias de encuentro, colaboración, servicio, intercambio y participación en redes educativas, pastorales y territoriales.

MUNICIPALIDAD
DE MARIPE
S.M.A.P.A.
PLAN DE DESARROLLO

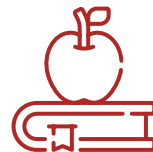
Aquí te
incluimos



COLEGIO
VALECANUS



E. Modelo educativo y organizacional



1. Currículum

36

Para realizar la misión educativa del colegio a través de una educación de calidad, propiciamos aprendizajes desde dos grandes áreas, referidas como "los pulmones de nuestro currículum": (a) el Área Académica y (b) el Área de Pastoral y Formación. Cada una cuenta con un equipo y un sistema de trabajo, que deben estar estrechamente conectados para alcanzar el propósito formativo que declaramos.

37

El Área Académica articula la educación inicial, los departamentos disciplinares y el Programa de Integración Escolar (PIE). En conjunto, estas unidades son responsables de la adecuada implementación de las Bases Curriculares, buscando realizar el sello 2: *aprendizajes académicos de calidad que llevan a la educación superior*. Se busca que el estudiantado explore y adquiera los conocimientos y las habilidades de las distintas disciplinas, dando prioridad a las asignaturas de Lenguaje y Matemática, por su rol basal en la construcción de los demás aprendizajes académicos. También, se da importancia al desarrollo artístico, deportivo y cultural, como complemento clave para el desarrollo pleno de la persona.

38

El Área de Pastoral y Formación (PyF) vela por la formación espiritual, socio-afectiva y apostólica del estudiantado, como factores claves de la propuesta jesuita. Para lograrlo, en el Colegio Jesuita Lecaros se asume que toda persona que educa es agente de evangelización, llamada a apoyar el trabajo pastoral y de crecimiento humano de los niños, niñas y jóvenes. El modelo articula tres departamentos:

(a) Pastoral, que impulsa el encuentro con Jesús y el compromiso comunitario en torno al servicio; (b) Psicosocial y orientación, que acompaña la maduración personal, el bienestar socioemocional y la construcción de proyectos de vida; y (c) Convivencia escolar, que promueve relaciones sanas y gestiona conflictos con un enfoque formativo.

39

Este modelo debiese ser vivido con “integración curricular”; es decir, de manera que las clases y experiencias de ambas áreas (Académica y de PyF) se perciban como coherentes unas con otras, con un propósito común (en lugar de como acciones desconectadas unas de otras, en competencia). Por esto, ambas áreas adhieren y se orientan por el *Marco Curricular Ignaciano* (MCI) de la REI.

2. Pedagogía

40

Para que el estudiantado logre los objetivos de aprendizaje establecidos desde las áreas Académica y de PyF, procuramos que la enseñanza –en las clases y experiencias formativas– tenga un foco pedagógico claro con climas de aula acogedores, sanos y seguros, que facilitan un ambiente de aprendizaje. Asimismo, hacemos una planificación cuidadosa de la enseñanza, que tome en cuenta las características y necesidades de aprendizajes del estudiantado, considerando tres escalas temporales: (a) anual, (b) por unidad y (c) clase a clase (o, en el caso de PyF, instancia a instancia).

41

En cuanto a las metodologías, tenemos un enfoque ecléctico, que combina: (a) enseñanza guiada o dirigida y (b) metodologías activas. Esto busca ofrecer al estudiantado los mejores medios para el aprendizaje, que varían según el objetivo de aprendizaje a alcanzar, la etapa vital del alumnado, y la circunstancia en que ocurrirá el aprendizaje. Además, se busca responder a las diversas caracte-

rísticas y necesidades en las aulas mediante la implementación de prácticas inclusivas.

3. Soporte administrativo

42

El trabajo de ambas áreas curriculares supone un soporte que asegure las condiciones necesarias para realizar adecuadamente los procesos de enseñanza y aprendizaje. En los colegios y escuelas de la Fundación Educacional Loyola (FEL), este soporte lo proporciona la Administración central de la Fundación, en coordinación con el Equipo Directivo y los administrativos, técnicos y auxiliares del colegio. Se promueve una gestión austera y eficiente, que cuida la calidad y la sostenibilidad. En este sentido, el soporte administrativo es una parte esencial del proyecto, ya que crea las condiciones para que el colegio sea un espacio de encuentro, aprendizaje y dignidad para toda la comunidad.

43

La FEL tiene dos coordinaciones para ofrecer este soporte: (a) de Personas, y (b) de Administración y Finanzas. La primera lidera los procesos de gestión de personas, asegurando la contratación de personal idóneo, el cumplimiento de la normativa laboral, el cuidado del clima organizacional y la implementación de políticas de desarrollo profesional. La segunda lidera la gestión y rendición eficiente y transparente de los recursos, el soporte informático y el mantenimiento de la infraestructura. Ambas coordinaciones (y sus equipos centrales), junto a los equipos administrativos, técnicos y auxiliares del colegio, debieran asegurar que todo funcione para que el foco principal de la gestión escolar esté concentrado en lo académico y lo pastoral-formativo.







F. Actores del PEI (perfiles)



1. Estudiantes

44

El y la estudiante del Colegio Jesuita Lecaros (CJL) se reconoce como una persona en crecimiento integral, llamada a desarrollar sus talentos al servicio de las y los demás. Persona abierta a horizontes más amplios que la Villa Alessandri y su territorio, vive su proceso educativo con sentido de pertenencia, compromiso y esperanza respecto de su futuro. Aspira a alcanzar aprendizajes académicos de calidad, valorando el esfuerzo, la perseverancia y el trabajo bien hecho como caminos para proyectarse hacia la educación superior y aportar responsablemente a la sociedad. Inspirada en la espiritualidad ignaciana, busca discernir su proyecto de vida con libertad y profundidad, cultivando una actitud consciente, compasiva, comprometida y competente. Asimismo, participa activamente en la vida comunitaria, promoviendo relaciones fraternas, respetuosas e inclusivas, y mostrando sensibilidad frente a las necesidades de quienes le rodean, especialmente en su barrio y territorio.

2. Familias

45

Las familias del CJL reconocen su rol como primeras educadoras de sus hijos e hijas, y valoran al colegio como aliado fundamental en su formación integral. Por ello, adhieren activamente a este proyecto educativo y participan responsablemente en la vida comunitaria, colaborando con educadores y directivos en un trabajo compartido, orientado al crecimiento humano, académico y espiritual del estudiantado. Asimismo, valoran la identidad católica e

ignaciana del colegio, reconociendo en ella una propuesta formativa que promueve el discernimiento, la búsqueda de sentido, el servicio a las y los demás y la construcción de una vida con propósito. Confían en que una educación exigente y de calidad puede entregar nuevas oportunidades para sus hijos e hijas, por lo que promueven hábitos de responsabilidad, esfuerzo y perseverancia, alentando en ellas y ellos aspiraciones de continuidad de estudios y desarrollo personal. Desde vínculos cercanos y respetuosos, contribuyen a fortalecer una comunidad fraterna, comprometida con su entorno.

3. Docentes y Asistentes de la educación

46

En el CJL, docentes y asistentes de la educación adhieren a este proyecto educativo y reconocen que, desde sus distintos roles, participan de una misión compartida de formación integral inspirada en la espiritualidad ignaciana. Comprometidos con el servicio educativo en la Villa Alessandri, trabajan para que el colegio sea un espacio de aprendizaje, crecimiento, cuidado y dignidad para toda la comunidad. Se caracterizan por promover altas expectativas para el estudiantado, confiando en sus capacidades y alentándoles a proyectar con esperanza y ambición su futuro académico y personal. Desde una enseñanza rigurosa y un trabajo dedicado, buscan ofrecer experiencias educativas de calidad, modelando con su ejemplo la responsabilidad, la perseverancia, el compromiso y el valor del trabajo bien hecho. Asimismo, cultivan relaciones fraternas, inclusivas y respetuosas, contribuyendo a ambientes sanos y seguros, y colaboran activamente en la construcción de una comunidad educativa comprometida con el territorio y abierta al trabajo en red.

4. Directivos

47

Lideran la comunidad educativa desde el servicio, inspirados en la espiritualidad ignaciana y comprometidos con su misión formativa. Conducen los procesos institucionales promoviendo una visión compartida de excelencia, orientada a generar mayores oportunidades de desarrollo y continuidad de estudios para el estudiantado. Ejercen un liderazgo consciente, competente, compasivo y comprometido, impulsando altas expectativas, trabajo colaborativo y una cultura de mejora continua en todos los ámbitos de la vida escolar. Asimismo, buscan modelar –con su actuar cotidiano– la responsabilidad, la rigurosidad, el discernimiento y el valor del trabajo bien hecho, favoreciendo ambientes fraternos, inclusivos y seguros para toda la comunidad. En vínculo cercano con las familias, el territorio, la Fundación Educacional Loyola y las redes ignacianas, proyectan el desarrollo del colegio con sentido de misión, apertura y esperanza.





G. Gestión y revisión del PEI



48 Este Proyecto Educativo Institucional (PEI) ha de ser el documento hélice, brújula y ancla de la comunidad escolar, que impulse, oriente y asiente su navegación. En este sentido, sus definiciones son vinculantes para otros documentos institucionales. Estudiantes, familias, educadores/as y directivos están llamados a conocerlo, hacerlo propio, vivirlo y difundirlo. En la medida en que se lo valore como un instrumento inspirador y de gestión del quehacer escolar diario, estará refrescando permanentemente nuestra identidad y labor.

49 La revisión del PEI se realizará cada cinco años; es decir, debiese haber una revisión el año 2031. Esto estará a cargo de la Fundación Educacional Loyola y el Equipo Directivo, quienes definirán si es necesario (a) confirmarlo tal como ya está para un nuevo quinquenio; (b) ajustarlo, es decir, realizarle cambios menores; (c) actualizarlo, con cambios mayores; o (d) modificarlo, si hubiese un cambio fundamental al proyecto. Junto con esta definición, se determinará el mejor procedimiento para involucrar al resto de la comunidad en el proceso.







